



Abril de 2026 – Edificando el Muro

Nehemías y el pueblo finalmente terminaron de reconstruir los muros que rodeaban Jerusalén. ¡Qué tarea! En esta situación de la vida real, tuvieron que hacerlo todo ellos mismos. Mientras trabajaban, tenían que preparar su comida, dormir, lavar la ropa, conseguir los materiales para el trabajo, todo mientras luchaban para protegerse del enemigo. Y lo hicieron durante 52 largos y arduos días. No creo que fuera muy divertido, pero fue importantísimo. Al final de esos días, tenían hambre de la palabra de Dios, así que le pidieron a Esdras que trajese los libros de la Ley.

Nehemías 8:1 y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a



Israel.

¡Cuán grandioso día sería, cuando la gente pidiera la Palabra de Dios! Sí, sé que algunos lo hacen, pero en general, la mayoría de la gente depende de las palabras y acciones de otros para su sustento espiritual. Desde el punto de vista de un pastor, esto puede ser bastante frustrante, pues a él le encantaría ver un nuevo anhelo por parte del pueblo de Dios hoy mismo. Personalmente, siempre estoy dispuesto a enseñar, ayudar, sanar y a dar en el ministerio. Me encantaría ver más anhelo en todo el pueblo de Dios. El grupo de gente que estaba con Nehemías tenía un anhelo genuino

por la Palabra de Dios.

Nehemías 8:2 Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo.

Aquí está la cronología de los hechos para que los entiendas mejor:

Se necesitaron 52 días de trabajo arduo; después de unos 6 días más, la gente exigió escuchar la Palabra de Dios. Me encanta ver este tipo de hambre hoy. Cuando la gente tiene hambre, ¡Dios la libera! Esta es una fantástica verdad, de hecho, cuanto más hambre tenga la gente por la Palabra de Dios, más Él proveerá. A menudo, la gente desea ver a Dios obrar en sus vidas; esperan milagros; ruegan por señales, quieren ver algo tangible. Si tan solo supieran que su hambre personal por Dios y su Palabra actúan como una

Abril de 2026 – Edificando el Muro

válvula de control celestial. Lo que Dios hace no depende completamente de Él, depende también de ti. ¿Tiene tú de verdad hambre de la Palabra de Dios? He visto que la mayoría de las personas en cualquier reunión, cuando se les presiona sobre el tema de la construcción del muro, no tienen tanta hambre como te hacen creer. Basta con empezar a hablar de las Escrituras, versículos reales, y en pocos minutos, el tema ya ha cambiado. Es un poco triste, porque, una vez más, la válvula de control celestial se ha cerrado. Bueno, el grupo de personas que estaban con Nehemías estaban realmente hambrientas y era hora de alimentarlas.

Nehemías 8:3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

¡Guau! ¡Desde la mañana hasta el mediodía! No importa cómo cuentes esto, son varias horas. Esdras leyó y el pueblo escuchó.

Solo puedo imaginar la emoción en sus corazones al escuchar al grado de poder comprender la palabra de Dios. Recuerda que ellos habían estado en cautiverio, en esclavitud, toda su vida. Nunca habían probado realmente la Palabra de Dios, sino, solo migajas de la mesa de Dios. Espero que la esclavitud no sea lo único que produce hambre. ¿Qué opinas tú? ¿Sabes cómo crece el hambre natural? ¿Alguna vez has querido, no comer? ¿Y sabes cuándo han sido esas veces? ¿Estabas quizás enfermo? ¿Quizás comiste demasiado el día anterior? ¿Quizás tuviste pereza y no se te abrió el apetito? ¿Quizás te has forzado a no comer, por ejemplo, porque estás a dieta o algo así? A lo largo de tus experiencias con la comida, sabes que tú tienes el control total. Podrías alejarte de la mesa después de la primera ración (algo que deberíamos hacer más a menudo), o puedes quedarte para el postre. Puedes también ayunar durante días. Puedes comer solo carne. Puedes hacer tantas cosas diferentes con tus hábitos alimenticios, tanto, que sabes que tienes el control total. Si

puedes controlar tu hambre natural de esa manera, ¿por qué no puedes hacer lo mismo con el hambre espiritual? Bueno, puedes, y deberías. ¡Llega a ese punto y luego empieza a exigir *más de la Palabra de Dios!*

Nehemías 8:4 Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaiás, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam.

El pueblo tenía un gran respeto por sus líderes espirituales. Cuidaron de Esdras para poder escucharlo enseñar con mayor facilidad. A veces me pregunto si la gente volverá a ser así. La respuesta es sí, pero requerirá trabajo. El pueblo debe tener hambre y estar dispuesto a hacer lo que sea necesario para lograrlo. Tendrán que llegar al punto de no aceptar menos.

Nehemías 8:5 Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo,

Abril de 2026 – Edificando el Muro

porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento.

La gente se ponía de pie por respeto. Esta costumbre se ha extendido hasta nuestros días. En algunas iglesias, la gente se pone de pie cuando se leen los versículos bíblicos. Claro, no leen durante horas como lo hizo Esdras. La junta de su iglesia no lo permite, pero al menos se lee parte de la Palabra de Dios y, por respeto, se les pide a los fieles que se pongan de pie. ¡Genial! ¿Verdad?

Nehemías 8:6 Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra.

Se involucraron con todo su cuerpo. No es obligatorio hacer eso, pero algunos lo hacen. Tienen un período de unos treinta minutos antes de que se presente la Palabra, con mucha música y baile. Esto definitivamente no es un requisito en el cristianismo. De hecho, es importante asegurarse de no distraer la atención de la

Palabra de Dios con actividades asociadas de adoración. La Palabra de Dios es lo más importante que tenemos y nunca debemos abusar de ella, ni siquiera bajo el disfraz de la religión o eventos religiosos.

Nehemías 8:7 Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar.

Nehemías 8:8 Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

Está última parte del versículo 8 es la parte que a menudo falta hoy en día, porque los líderes espirituales de aquellos tiempos hicieron que la gente entendiera la Palabra de Dios. Es triste ver cuán poco entendimiento de la Palabra de Dios hay en la actualidad. La Palabra de Dios se usa bastante mal. Hay tantas versiones Bíblicas diferentes, que una gran son interpretaciones de las opiniones del tra-

ductor sobre lo que ellos creen que se estaba diciendo. Esto lleva a confusión y graves malentendidos. Luego están las diferentes denominaciones, cada una con sus propias opiniones. Lo que también es un desastre. Además, desafortunadamente, muchos libros fueron eliminados de la versión Reina Valera, que aún así es de lo mejor que tenemos para ofrecer a la gente y nos hallamos conformándonos con alguna forma de este tipo de ofrenda. En muchos aspectos de la vida, generalmente puedes buscar un grupo que se adapte a ti, y esto es lo que está sucediendo hoy día, aunque no es lo que Dios realmente quiere. Él quiere una sola iglesia: la Iglesia de Jesucristo. Cuanto más puras sean las palabras de un hombre, conforme a la Palabra de Dios, más cerca podrá mantener a la gente de esta gran Iglesia espiritual y el resultado final será el mismo de Nehemías 8:8 el mismo. ¡La gente comprenderá la Palabra de Dios!

Nehemías 8:9 Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas

Abril de 2026 – Edificando el Muro

que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley.

¡Qué gran muestra de emociones! Estaban tan contentos que lloraron. Dios definitivamente estaba obrando en sus corazones y sus vidas. La gente se conectó con Dios y no los soltó. El diablo obrará en ti para que te sueltes, pero debes aferrarte, tal como lo hicieron Nehemías y el pueblo de Israel. Hoy en día, las lágrimas se ven como una señal de debilidad, pero yo no conozco mayor debilidad que estar sin el alimento espiritual de la Palabra de Dios. Incluso en medio de las enseñanzas bíblicas, si no hay precisión ni comprensión, habrá una gran debilidad. Si eres débil, o si tu gente es débil, entonces es un problema de *precisión o comprensión*. Nuestra verdadera fuerza espiritual proviene directamente de Dios y Su Palabra.

Nehemías 8:10 Luego les dijo: Id, comed grasas, y bebed vino dulce, y enviad porciones

a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, **porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza.**

Ahí lo tienes. Si eres débil, necesitas la fuerza de Dios. Su Palabra trae gozo y su gozo se transforma en fuerza. Pero tienes que tener suficiente hambre como para absorber lo suficiente y hacer algún bien. Como dije antes, la mayoría de la gente puede disfrutar de su alimento durante un par de minutos, pero eso es todo. No me extraña que haya tanta debilidad en nuestras iglesias hoy. Tienes un pastor fuerte y algunos diáconos fuertes, pero eso es todo. Es muy triste, pero todos podemos hacer algo positivo al respecto ahora. Es hora de, *en el nombre de Jesucristo*, decirle a Satanás que se vaya, que quite sus feas manos de tu alma y que luego te apoyes en la Palabra de Dios. ¿Qué estás tú dispuesto a hacer? Ningún hombre ha podido jamás forzar tu hambre. ¡Eso es total y completamente tu responsabilidad!

Nehemías 8:11 Los levitas, pues, hacían ca-

llar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis.

Nehemías 8:12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, **porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.**

Si vas a llegar a algún lado con Dios, tienes que entender su Palabra. En algún momento, tendrás que aprender a confiar en lo que está escrito. Escucho muchas excusas de personas que temen sumergirse en el mayor buffet espiritual de todos los tiempos: *la Biblia*. El tiempo de poner excusas se acabó, y ahora es el momento de lanzarse. Si alguna vez has comido de un buffet libre, sabes que hay comida de sobra para todos. Bueno, Dios también ha preparado un buffet especial, uno solo para ti, es el buffet de su Palabra. Pero tienes que hacer fila para recibirlo. Tienes que tomar un plato para recibirlo. Tienes que prepararte para recibirlo. Entonces, cuando finalmente abras su Palabra, estarás listo. En lugar de atiborrarte de las opinio-

Abril de 2026 – Edificando el Muro

nes de los hombres, atibórrate de las palabras reales y vitales de la Palabra misma. ¡Qué gran diferencia hará eso en tu vida!

Nehemías 8:17 Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande.

El pueblo no solo escuchó la Palabra de Dios, sino que la entendió. No solo se pusieron de pie cuando se leyó la Palabra, *sino que se mantuvieron firmes en ella*, pues comenzaron a practicarla. ¿Y cuál fue el resultado de esto? ¡Una gran alegría! No puedo gritarlo lo suficientemente alto.

¡Y *Hubo una alegría muy grande!* Dice al final del versículo 17 ¿No es esto algo que a todo creyente le encantaría ver hoy? ¡Claro que sí! Pero nunca sucederá si no se tiene una mentalidad para trabajar por ello. No es solamente el trabajo del pastor; el pueblo también tiene una gran responsabilidad. ¡Deben mantenerse firmes en la Palabra de

Dios! Todos deben hacer su parte o nada cambiará. El pastor seguirá frustrado y el pueblo seguirá hambriento. Esto es algo que ninguno de nosotros puede permitirse.

Con mucho amor en Cristo.

Jerry D. Brown